



A-18

La Estrella

REPORTAJE

IQUIQUE 23 DE FEBRERO DE 2003



Elena Caffarena junto a su esposo Jorge Alder y sus hijos Jorge y Juan.

Será reconocida por Sernam

## Los fundamentos para su premio

Este próximo 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, el Sernam premiará a Elena Caffarena. La ministra Adriana Delplano justifica así esta distinción: "Ella, la decimoquinta mujer que obtuvo el título de abogada en el país, fue quien conquistó -junto a muchas otras- el derecho a voto para las mujeres. En su libro 'La capacidad de la mujer casada en relación a sus bienes', analizó críticamente la situación femenina en el régimen de sociedad conyugal, cuyo por el cual recibió un premio de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile."

"Elena fue una mujer de avanzada, que si bien no mi-

litó en ningún partido, trabajó por el Frente Popular, esperando que esta alianza, una vez en el gobierno, realizara los cambios anunciados en beneficio de las mujeres."

"Con este reconocimiento estamos dando el primer paso al Bicentenario, preparando los 200 años de la proclamación de la Independencia de Chile. Por eso, este 2003, el Sernam se ha propuesto rescatar la identidad y diversidad de las mujeres chilenas. Precisamente, el eslogan que exhibiremos este año para la celebración del 8 de marzo será: Mujer, contigo Chile es mejor. Ciudadanía plena para el Bicentenario".



Adriana del Plano: "Elena fue una mujer de avanzada".

Si levanta todos los días a las diez, almuerza a las doce y duerme hasta las dos y media, toma té a las cuatro y ahí se queda en su sillón hasta las siete. Apenas abre los ojos, prefiere mantenerlos cerrados. Le debe pesar, está a punto de cumplir cien años. Habla muy poco, no quiere hacerle caso a nadie. Tampoco lee, aunque no tiene problemas a la vista. "Es mi único capricho", cuenta Carmen, una de las dos hijas que la cuida. "Se la pasa pensando con los ojos cerrados. Yo creo que piensa en la muerte. La señora Elena quiere morir, está aburrida de vivir. Lo sé, me lo ha dicho".

Elena Caffarena Morice nació en 1903 y el próximo 23 de marzo cumple un siglo. Razones de sobra conocidas para querer dar fin a su historia, historia que es parte de la de Chile, porque esta señora que nació en Iquique tuvo su momento de gloria en las primeras décadas del siglo pasado, cuando las mujeres de clase alta bailaban charleston y comenzaban a vestir según los dictados de la moda europea, mientras el comercio nacional hacía esfuerzos por satisfacer las exigencias de un sector de la sociedad, que tenía los ojos puestos en Italia, Francia e Inglaterra.

De ahí que su padre, Blas Caffarena Chelero, emigrante italiano, fuera uno de los pioneros en la creación de la moda nacional. Llegó a Chile en 1888, con 19 años, dispuesto a crear una industria de modas: las Caffarena.

Cuando ganó una suma considerable de dinero, volvió a Italia para buscar una mujer de su misma sangre, que crió en su casa, dispuesta a vivir en Chile y darle una buena cantidad de taitos. La "talada" se llamaba Anita Morice Chelero y con ella atravesó durante semanas el Atlántico hasta llegar a Argentina, cruzar la cordillera en mula, seguir a Valparaíso y embarcarse nuevamente a la Primera Región del desconocido país. Tuvieron siete hijos, José, Félix y "Los cinco mujeres más bonitas de todo Iquique", como los llamaban y conocían los habitantes del desierto norteño.

Elena era una de ellas. Quizá la más linda, quizá también la más extraña. Rosalva, Victoria, María y Matilde vivían para los eventos sociales, se vestían a la moda y hacían opatización. Elena, en cambio, era lo que quedaba en sus manos, se vestía con trajes sencillos oscuros y llevaba su pelo rubio como si fuera un hombre. Pero era femenina, tanto, que tal vez por ello terminó siendo feminista.

Se casó con Jorge Alder en 1929 y en 1929 se casaron.

Iquiqueña Elena Caffarena Morice

# La Doña del

La más linda de Iquique en los años veinte; la más rara también. Mientras sus hermanas bailaban charleston, ella tomaba conciencia de la desmedrada situación de las mujeres de su tiempo. En Santiago, se convirtió en la decimoquinta chilena en titularse de abogada y en una de las pioneras que logró el derecho a voto femenino. A punto de cumplir cien años, el Sernam la premiará este 8 de marzo.

## EL QUE SEA HOMBRE

En 1920, los Caffarena Morice se vinieron a la capital y se instalaron en el barrio Recoleta. A Elena, a quien le faltaba terminar el sexto año de humanidades, la matricularon en el Liceo N° 4. Ahí se hizo amiga de María Marchant de González Vera, Aurora Blondet y María Guajardo, con las que compartió todas sus inquietudes intelectuales y sociales.

Una vez terminado el liceo, entró a estudiar derecho en la Universidad de Chile y al poco tiempo ingresó a la Federación de Estudiantes de Chile (FECh), junto a sus tres amigas.

En el libro "Una mujer, Elena Caffarena", escrito por Olga Poblete, la protagonista recuerda: "En la FECh se discutían problemas de todo orden, principalmente de política nacional, anarquismo y de la Revolución rusa. Participaban estudiantes y obreros. Las mujeres nos limitábamos a escuchar". Entre el auditorio figuraban Juan y Pedro Gandolfo, Alfredo de María, Abraham y Daniel Schweitzer, Oscar Schmalz, Santiago Labarca y personajes del mundo de la cultura como Pablo Neruda, Domingo Gómez Rojas, Raúl Silva Castro, Roberto Merz Fuentes y José Santos González Vera.

En 1923, cuando el tema de la reforma universitaria caldeaba los ánimos y Eugenio González Rojas -cuyo tío pector de la Universidad de Chile presidió la FECh-, los estudiantes se tomaron la casa central. Entre gritos y consignas, entró la policía, pero, antes de que todos salieran arrastrados, Elena se paró sobre una mesa y gritó: "¡Si que sea hombre que se quede". A la salida se le ocurrió un juego al que años después ella describió como "un hombre más bien bajito, moreno y de anteojos redondos. No era ningún hombre, pero me pareció luminoso y coherente".

Se casó con Jorge Alder en 1929 y en 1929 se casaron.

Egresada como abogada, Elena partió a Europa. Quería conocer el mundo cuando a nadie le interesaba. La guerra lo había destruido todo y el terror de lo ocurrido persistía en la memoria colectiva de los cinco continentes. Sin embargo, Elena descubrió que una de las consecuencias sociales del conflicto era la incorporación de la mujer al trabajo, lo que traía aparejados el reclamo por sus derechos políticos y la necesidad de un status laboral.

"Mis estudios de derecho me convencieron de la inferioridad legal de la mujer: la necesidad de poner fin a esta discriminación me convirtió en feminista", escribió Elena en uno de sus diarios.

Después de años se dedicó a la defensa jurídica de obreros, a participar en debates estudiantiles y encuentros culturales; ella y un puñado de pioneras fueron evolucionando con los nuevos aires de reforma y cambio que soplaban en la década de los veinte, justo después de la Primera Guerra Mundial.

Elena Padua, una de las pocas amigas vivas que le quedaba, cuenta: "A ella la conocí de vista en los años veinte, cuando gobernaba Ibáñez. Participaba en las luchas estudiantiles y yo militaba en el Partido Comunista, pero fue en los años treinta, cuando la conciencia social se benefició de la mujer ojala en su apogeo, que nos hicimos íntimas amigas".

## DERECHO A VOZ

Muchas organizaciones feministas de corte benéfico, cultural y laboral, comenzaron a surgir. Elena trabajaba por ello y, junto a la escritora Marta Vergara, el 11 de mayo de 1925 fundaron el Movimiento pro Emancipación de Mujeres en Chile (Memch).

Años después, Elena Caffarena dijo: "Hablar de emancipación en ese tiempo parecía casi obscuro. Se suponía que nos íbamos a dedicar al librero".

Figurada como abogada, Elena partió a Europa. Quería conocer el mundo cuando a nadie le interesaba. La guerra lo había destruido todo y el terror de lo ocurrido persistía en la memoria colectiva de los cinco continentes. Sin embargo, Elena descubrió que una de las consecuencias sociales del conflicto era la incorporación de la mujer al trabajo, lo que traía aparejados el reclamo por sus derechos políticos y la necesidad de un status laboral.

"Mis estudios de derecho me convencieron de la inferioridad legal de la mujer: la necesidad de poner fin a esta discriminación me convirtió en feminista", escribió Elena en uno de sus diarios.

Después de años se dedicó a la defensa jurídica de obreros, a participar en debates estudiantiles y encuentros culturales; ella y un puñado de pioneras fueron evolucionando con los nuevos aires de reforma y cambio que soplaban en la década de los veinte, justo después de la Primera Guerra Mundial.

Elena Padua, una de las pocas amigas vivas que le quedaba, cuenta: "A ella la conocí de vista en los años veinte, cuando gobernaba Ibáñez. Participaba en las luchas estudiantiles y yo militaba en el Partido Comunista, pero fue en los años treinta, cuando la conciencia social se benefició de la mujer ojala en su apogeo, que nos hicimos íntimas amigas".

Después de años se dedicó a la defensa jurídica de obreros, a participar en debates estudiantiles y encuentros culturales; ella y un puñado de pioneras fueron evolucionando con los nuevos aires de reforma y cambio que soplaban en la década de los veinte, justo después de la Primera Guerra Mundial.

El 8 de enero de 1949, el presidente Gabriel González Videla firmó el documento que otorgaba plenos derechos políticos a las chilenas: la histórica Ley 9.292. Una victoria de la época republicana parte de su mensaje a ellas, aunque las trataba con el plural masculino: "Señoras, desde este instante, ciudadanas de la República con la plenitud de los derechos políticos. De vuestra acción dependa en adelante, en gran parte, la felicidad de nuestro pueblo y la conservación y perfeccionamiento de nuestra democracia".

El acto se llevó a cabo en el teatro Municipal y, mientras el Orfeón de Carabineros entonaba el Himno Nacional y

pero no eran esos los obje-

# La doña de feminismo en Chile. [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La doña de feminismo en Chile. [artículo]. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile